Convenio de hermanamiento y bendición de la “Virgen de Glis

San Jerónimo Norte, 25 de junio 2015

Estimado Señor Presidente comunal,

Representantes de la iglesia, apreciado público,

Queridos amigos de San Jerónimo Norte

Es una gran alegría para nosotros en este día, 157 años después de la llegada de los primeros colonos del Wallis oriundos mayoritariamente de Brig, 200 años después del ingreso del cantón Wallis a la Confederación Helvética y 800 años después de la primera mención de la localidad “Brig”, poder firmar aquí oficialmente el acta de hermanamiento con San Jerónimo Norte.

Me dirijo a Usted en nombre de nuestra delegación, de los dos miembros del consejo municipal, Señora Lucia Näfen y Señor Karl Schmidhalter, como también a pedido de nuestro intendente Louis Ursprung, quien por problemas de salud no pudo participar personalmente con su esposa.

Señoras y señores, queridos amigos!

Suiza es hoy en día uno de los países más ricos del mundo. En 1858, cuando los primeros colonos del valle del Ródano llegaron a Argentina después de una difícil y peligrosa travesía de muchas semanas y fundaron San Jerónimo Norte, Suiza y especialmente el Wallis pertenecían a las regiones más pobres de Europa. Sus habitantes tenían que alimentarse solamente de su propia agricultura de las montañas; no hubo otras fuentes de trabajo. Se dice que la producción del suelo natal podía alimentar aproximadamente a 80’000 personas. El número de habitantes del cantón superaba este límite y la consecuencia era la emigración forzada!

Siempre tendríamos que recordar esto y estar agradecidos al estado argentino, el cual alojó a nuestras antepasados y les dio terreno para la colonización. Este proceso permitió una emigración ordenada, lo que en aquellos tiempos no era para nada algo común. Así por ejemplo el Cónsul Suizo en Rio de Janeiro solicito al consejero federal, o sea al gobierno suizo, hacer todo lo posible para evitar la inmigración de suizos hacia Brasil. A estos se los amenazaba en la colonia portuguesa e incluso se esclavizaba! Al mismo momento se debatía en el Senado Americano la prohibición de la inmigración de suizos a los Estados Unidos porque aparentemente había no pocos entre estos que fueron echados de sus comunas patrias para llamar la atención ingratamente como delincuentes en el nuevo mundo. El actual debate del asilo en Europa se debería tal vez continuar también bajo este aspecto inverso!

Pero dejemos a parte la historia y alegrémonos por el hermanamiento de las dos comunas San Jerónimo Norte y Brig-Glis. Para mí personalmente significa muchísimo este encuentro. Por cierto no tengo relaciones familiares con San Jerónimo Norte, pero sin embargo la familia de mi abuela con apellido Baulina no es desconocida en Argentina. El doctor Ángel Baulina entre 1919 y 1925 como joven abogado fue miembro del consejo municipal de Córdoba y fue electo en 1946 como diputado nacional. En 1951 se publicó de él un ensayo jurídico bajo el titulo “El gobierno municipal”, el cual pertenece aparentemente todavía hoy en día a las obras estándares del derecho administrativo de la Argentina.

Como símbolo de esta unión les trajimos la réplica de la Virgen de la iglesia de la peregrinación de Glis. Como ya en el 1863, cuando un emigrante de Glis trajo también una réplica en el equipaje, también hoy la traemos para que nos cuide a todos. Yo pienso que ya es más de una casualidad que la parroquia de Glis está ocupada desde hace un tiempo con este proyecto, y que en la persona de su excelencia, el nuncio papal en Buenos Aires, un valesano representa a la silla sagrada en Argentina, la cual está ocupada por el papa francisco de origen argentino. Pero también es mas de una casualidad que el hoy presente secretario de la embajada argentina en Berna, Señor Luis Eduardo Susmann-Kuchen, un descendiente de emigrantes valesanos y amigo de Brig-Glis, es el iniciador de este hermanamiento. A él pertenece mi primer agradecimiento!

Mi segundo agradecimiento se dirige a la comuna de San Jerónimo Norte en la persona de su presidente Señor Volpato por la invitación al día de hoy y por la hospitalidad, de la cual podemos disfrutar a pleno.

Mi tercer agradecimiento y nuestro reconocimiento se dirigen a los dos dignatarios de la iglesia y a la Cónsul Suiza por su presencia y apoyo que nos honra a todos.

Con esto quisiera finalizar mi discurso y celebrar nuestra amistad. Viva San Jerónimo Norte, viva la Virgen de Glis, viva nuestro hermanamiento!

Dott. Eduard Brogli

Secretario municipal de Brig-Glis